

Introducción a la semana

Lun
10
Feb
2020

Evangelio del día

[Quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Santa Escolástica (10 de Febrero)**

“Los que lo tocaban se curaban”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 8, 1-7. 9-13

En aquellos días, congregó Salomón a los ancianos de Israel en Jerusalén —todos los jefes de las tribus y los cabezas de familia de los hijos de Israel ante el rey—, para hacer subir el Arca de la Alianza del Señor desde la ciudad de David, Sion. En torno al rey Salomón se congregaron todos los varones de Israel. En el mes de Etanín, el mes séptimo, por la fiesta, vinieron todos los ancianos de Israel y los sacerdotes condujeron el Arca e hicieron subir el Arca del Señor y la Tienda del Encuentro, con todos los objetos sagrados que había en ella.

El rey Salomón y todo Israel, la comunidad de Israel reunida en torno a él ante el Arca, sacrificaron ovejas y bueyes en número no calculable ni contable.

Los sacerdotes acarrearón el Arca de la Alianza del Señor al santuario del templo, el Santo de los Santos, a su lugar propio bajo las alas de los querubines. Estos extendían sus alas sobre el lugar del Asca, cubriendo el Asca y sus varales.

No había en el Asca más que las dos tablas de piedra que Moisés depositó allí en el Horeb: las tablas de la alianza que estableció el Señor con los hijos de Israel cuando salieron de la tierra de Egipto.

Cuando salieron los sacerdotes del santuario —pues ya la nube había llenado el templo del Señor—, no pudieron permanecer ante la nube para completar el servicio, ya que la gloria del Señor llenaba el templo del Señor.

Dijo entonces Salomón:

«El Señor puso el sol en los cielos,
mas ha decidido habitar en densa nube.
He querido erigirte una casa para morada tuya,
un lugar donde habites para siempre».

Salmo de hoy

Salmo 131 R/. ¡Levántate, Señor, ven a tu mansión!

Oímos que estaba en Efratá,
la encontramos en el Soto de Jaar:
entremos en su morada,
postrémonos ante el estrado de sus pies. R/.

Levántate, Señor, ven a tu mansión,
ven con el arca de tu poder:
que tus sacerdotes se vistan de justicia,
que tus fieles vitoreen.
Por amor a tu siervo David,
no niegues audiencia a tu Ungido. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 53-56

En aquel tiempo, terminada la travesía, Jesús y sus discípulos llegaron a Genesaret y atracaron.

Apenas desembarcados, lo reconocieron y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaba los enfermos en camillas. En los pueblos, ciudades o aldeas donde llegaba colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejase tocar al menos la orla de su manto; y los que lo tocaban se curaban.

Reflexión del Evangelio de hoy

La gloria de Señor llenaba el templo

La lectura de hoy nos relata el solemne momento del traslado del Arca de la Alianza al templo, es la fiesta de la dedicación del templo. El rey Salomón fue el encargado de construir el Templo de Jerusalén como una morada digna para el Señor. Este templo fue el santuario principal del pueblo de Israel, el lugar por excelencia de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Allí acudían los israelitas a hacer sus oraciones y ritos religiosos.

A priori esta lectura poco o nada nos dice a nosotros, porque es algo muy lejano en el tiempo y en el espacio (además ese templo ya no existe). Pero sí podemos sacar conclusiones que nos sirvan de revisión para nuestra vida cristiana.

Los judíos reconocían la presencia de Dios en las Tablas de la Ley guardadas en el Arca de la Alianza y por ello respetaban el templo y acudían allí a orar. A nosotros se nos ha revelado que Jesús es el verdadero y definitivo templo, que en Él reside la plenitud de la divinidad. Jesús se ha querido quedar entre nosotros para siempre; en todas las iglesias, en el sagrario se reservan las hostias consagradas, allí está Jesús real y verdaderamente. Ahora bien, ¿cuál es nuestra actitud cuando entramos a una iglesia?, ¿somos conscientes y nos comportamos como tal, sabiendo que estamos delante del Señor?, ¿acudimos a Él en nuestras necesidades?...

También se nos ha revelado que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo. Por ello debemos respetarlo y cuidarlo. Los vicios, el descuido, las adicciones, la falta de pudor en el vestir... son síntomas de que el templo de Dios no está siendo valorado adecuadamente.

Traían a los enfermos adonde estaba Jesús para que los curase

San Marcos nos narra en estos versículos de su evangelio el final de la misión de Jesús en Galilea y nos presenta a Jesús curando enfermos. Él no hace nada, sólo con tocarlo quedan sanos.

En la actualidad la medicina ha avanzado mucho, cuando uno se pone enfermo, lo primero que hace es ir a médico, y eso está muy bien, pero no podemos olvidar que sólo Dios puede devolvernos la salud, por eso hay que acudir a Él con confianza.

Además de las enfermedades del cuerpo, existen otras enfermedades mucho más complejas y no tan fáciles de reconocer por quienes las padecen, son las enfermedades del alma. El hombre que ha sido creado para Dios y cuyo corazón estará inquieto mientras no descanse en Él, como escribió San Agustín, ansía ser feliz, pero busca la felicidad donde no está y se deja atrapar por los espejismos de felicidad, que le conducen la mayoría de las veces a la insatisfacción, y en ocasiones al pecado. Así entra la tristeza en el alma y de ahí se pasa a la depresión.

Los cristianos, que hemos conocido y experimentado el Amor de Dios en nuestra vida y estamos convencidos de que ese Amor nos salva y sana las heridas de nuestro corazón, estamos llamados, como nos dice este pasaje, a llevar a Jesús a los enfermos que están cerca de nosotros. Llevarlos en sus camillas, porque el pecado postra a las personas y las incapacita para acercarse a la fuente de la salvación. En ocasiones será necesaria la ayuda de profesionales, pero otras muchas será suficiente sólo con acercarse a Jesús y tocarlo en el sacramento de la penitencia.



MM. Dominicas

Monasterio de Santa Ana (Murcia)

Hoy es: Santa Escolástica (10 de Febrero)

Santa Escolástica

*Virgen, hermana de San Benito
hacia 480 - 10-febrero del 547*

Algunos datos históricos

Lo que **nos refiere San Gregorio**, en los capítulos XXXIII y XXXIV del libro II de sus Diálogos es lo único que con certeza podemos decir de Santa Escolástica. Ninguna otra fuente antigua vuelve a hablar de ella. Y de este breve texto hagiográfico sólo podemos espigar unos cuantos datos históricos: Escolástica, hermana de Benito, había sido consagrada a Dios desde su infancia, acostumbraba a visitar a su hermano una vez al año, murió poco antes que él y fue enterrada en el sepulcro que su hermano tenía preparado para sí mismo.

Es probable, pues, que fuera entregada por sus padres a un monasterio o grupo de vírgenes para ser educada por ellas y vivir en adelante como ellas. El mismo San Benito prevé en su Regla la presencia de niños en el monasterio, ofrecidos por sus padres, oblación que conllevaba los mismos compromisos que la profesión monástica de un adulto. Pero de ahí a decir que profesaba la Regla de su hermano va un gran trecho, aunque las benedictinas posteriores la han llamado siempre con el apelativo de «nuestra madre».

La leyenda se ha encargado de suplir lo que la historia no dice; así, siempre se la ha tenido por hermana gemela de San Benito, aunque esta tradición no remonta más allá del siglo VIII. En este caso, debió nacer en Norcia, al igual que su hermano, hacia el año 480. Nuevamente será la tradición la que nos dé el nombre de su abuelo Justiniano y de sus padres, Eupropio y Abundancia. Cabe decir lo mismo del lugar de su consagración, el monasterio de Piumarola, sólo que en este caso la tradición es aún más tardía, pues es recogida solamente por un monje casinense del siglo XI.

Cuando murió fue enterrada en el mismo Montecassino; probablemente esto sucedió entre los años 543-547, pero es casi seguro que el día de su muerte fuera el 10 de febrero, fecha en la que es recordada en todos los calendarios litúrgicos antiguos.

Benito y Escolástica, juntos en vida y en muerte

El monasterio de Montecassino fue destruido por los longobardos el año 577, permaneciendo abandonado hasta el año 717. Los nuevos monjes no abrigaron ninguna duda sobre la autenticidad de los huesos que reposaban bajo el altar mayor de su iglesia, pues consideraban que los sepulcros se habían mantenido inviolados durante los años de abandono.

Pero no pensaban lo mismo los franceses, quienes afirmaban que, hacia el año 660, el abad de Fleury y el obispo de Le Mans habían robado los cuerpos de San Benito y Santa Escolástica para honrarlos, respectivamente, en su monasterio y catedral. Así, durante siglos, Montecassino disputó con Fleury y Le Mans sobre la autenticidad de las reliquias de ambos santos; sólo en época moderna, y no de forma unánime, los historiadores han llegado a la conclusión de que las verdaderas reliquias deben ser las de Montecassino, y las de Fleury el fruto de un piadoso fraude, mientras que Santa Escolástica nunca habría sido removida de su primitivo sepulcro.

Sea de ello lo que fuere, Le Mans honró extraordinariamente a la santa como a su patrona y allí veneraron sus pretendidos restos hasta que fueron sacados de su preciosa urna y aventados el año 1792, durante la Revolución Francesa, conservándose sólo unos pocos restos que la piedad y valentía de algunos fieles pudo sustraer a la furia de los exaltados.

Los huesos de Montecassino tuvieron más suerte, pues incluso salieron incólumes del terrible bombardeo aliado que destruyó el monasterio el año 1944, durante la Segunda Guerra Mundial, y pudieron ser reconocidos y exhaustivamente estudiados en 1950.

Pero San Benito y Santa Escolástica dejaron algo más que unos huesos. La **Regla de San Benito** fue poco a poco implantándose por toda Europa y, aunque pensada y escrita para hombres, fue muy pronto aceptada por las comunidades monásticas femeninas. Éstas empezaron a considerar a Santa Escolástica como la primera monja benedictina -aunque, como ya hemos dicho, esto no sea históricamente cierto- y a tomarla como modelo.

Los diferentes autores espirituales que han tratado sobre la santa le han aplicado toda clase de virtudes, pero es más justo reconocer que nada sabemos de su fisonomía espiritual, fuera de su entrega constante a Dios, su amor por las conversaciones santas y su fino sentido del humor. Y, sobre todo, su verdadera caridad, que le lleva a conseguir de Dios lo que no puede alcanzar del rigorismo de su hermano. Es lo único que se desprende del relato gregoriano, única fuente fiable. Y no es poco, para aquellos que, dentro y fuera del monasterio, pretenden vivir su cristianismo con generosidad, fidelidad y una buena dosis de alegría, que tanta falta nos hace.

Fr. Miguel C. Vivancos, O.S.B.

Mar
11
Feb
2020

Evangelio del día

“Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 8, 22-23. 27-30

En aquellos días, Salomón se puso en pie ante el altar del Señor frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo y dijo:

«Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón.

¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido!

Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia. Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste: “Allí estará mi Nombre”. Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar. Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, desde el lugar de tu morada, desde el cielo, escucha y perdona».

Salmo de hoy

Salmo 83, 3. 4. 5 y 10. 11 R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. R/.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor del universo,
Rey mío y Dios mío. R/.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Fíjate, oh, Dios, escudo nuestro,
mira el rostro de tu Ungido. R/.

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas).

Y los fariseos y los escribas le preguntaron:

«¿Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con manos impuras?».

Él les contestó:

«Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos". Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres».

Y añadió:

«Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: "Honra a tu padre y a tu madre" y "el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte". Pero vosotros decís: "Si uno le dice al padre o a la madre: los bienes con que podría ayudarte son 'corbán', es decir, ofrenda sagrada", ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre; invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y hacéis otras muchas cosas semejantes».

Reflexión del Evangelio de hoy

Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú

Salomón, por orden divina: no está bien que los reyes tengan palacios y a mí me reservéis una tienda, le dice, construye el templo.

Él es consciente de que Dios no puede reducir su espacio al templo. Ni siquiera cabe en el cielo, dice. El templo es espacio para que el hombre sienta la presencia de Dios, si bien esa presencia que desborda las paredes de dicho templo. El templo le pone en situación de conectar con Dios. El templo es para el hombre, no para Dios. Lo es para que la comunidad coincida en espacio y tiempo en la oración.

Ante ese Dios, cuya presencia se siente en el templo, Salomón ora por él y por el pueblo. Salomón da carácter religioso a su sabiduría y a su poder político. Todo le viene de Dios. Se lo ha concedido Dios a él, pecador y limitado; por ello en su oración se incluye la petición de perdón. Ayuda y perdón es el contenido de su oración. Y de la nuestra. Junto a la de acción de gracias.

Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición

La enseñanza del texto es reiterada por Jesús en momentos distintos. La verdad está en el interior del ser humano. Ese interior se manifiesta en gestos externos. Pero es necesario evitar que estos gestos se disocien de lo que significan. En texto de este día lavar las manos no se ha de disociar de lo que significa: la necesidad de purificarse interiormente.

Es cuestión de verdad y sinceridad. Una verdad que se aparta de lo que ahora se llama posverdad. Es decir: de la verdad que responde a intereses no confesables, que se camuflan con acciones de carácter elevado como, por ejemplo, de carácter religioso. Se honra a Dios con los labios, pero el corazón está lejos de él. Es un culto vacío. Es culto hipócrita.

Jesús reprocha a los judíos que den más importancia a la ofrenda económica al templo, que a algo tan esencial como ayudar a padre y madre.

Los dirigentes de las manifestaciones religiosas van creando legislación que esté de acuerdo con sus intereses, ajenos a la religión. El pueblo de manera acrítica lo acepta, porque viene de donde viene, y se transmite de padres a hijos, se convierte en tradición. Se reiteran esas manifestaciones sin analizar si corresponde a lo esencial de la fe, o más bien esto queda al margen.

Llamada de atención a cada uno de nosotros. ¿Dónde ponemos lo esencial en nuestros compromisos de fe? ¿En devociones y actos culturales tradicionales, en sus manifestaciones externas, heredadas de antepasados; o en hacer nuestro el evangelio discerniendo sus exigencias más auténticas y esenciales?



Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Miércoles
12
Feb
2020

Evangelio del día

[Quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Beato Reginaldo de Orleans (12 de Febrero)**

“Es en el corazón del hombre donde nace la impureza”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 10, 1-10

En aquellos días, la reina de Saba oyó la fama de Salomón, en honor del nombre del Señor y vino a ponerlo a prueba con enigmas.

Llegó a Jerusalén con una gran fuerza de camellos portando perfumes, oro en cantidad y piedras preciosas.

Ante Salomón se presentó para plantearle cuanto había ideado. El rey resolvió sus preguntas todas; pues no había cuestión tan arcana que él no pudiese desvelar. Cuando la reina de Saba percibió la sabiduría de Salomón, el palacio que había construido, los manjares de su mesa, las residencias de sus servidores, el porte y vestimenta de sus ministros, sus coperos y los holocaustos que ofrecía en el templo del Señor, se quedó sin respiración y dijo al rey: «Era verdad cuanto oí en mi tierra acerca de tus enigmas y tu sabiduría. No daba crédito a lo que se decía, pero ahora he venido y mis propios ojos, lo han visto. ¡Ni la mitad me narraron! Tu conocimiento y prosperidad superan con mucho las noticias que yo escuché. Dichosas tus mujeres, dichosos estos servidores tuyos siempre en tu presencia escuchando tu sabiduría. Bendito sea el Señor, tu Dios, que se ha complacido en ti y te ha situado en el trono de Israel. Pues, por el amor eterno del Señor a Israel, te ha puesto como rey para administrar derecho y justicia».

Ofreció al rey ciento veinte talentos de oro y gran cantidad de esencias perfumadas y piedras preciosas. Jamás llegaron en tal abundancia perfumes como los que la reina de Saba dio a Salomón.

Salmo de hoy

Salmo 36, 5-6. 30-31. 39-40 R/. La boca del justo expone la sabiduría

Encomienda tu camino al Señor,
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer,
tu derecho como el mediodía. R/.

La boca del justo expone la sabiduría,
su lengua explica el derecho;
porque lleva en el corazón la ley de su Dios,
y sus pasos no vacilan. R/.

El Señor es quien salva a los justos,
él es su alcázar en el peligro;
el Señor los protege y los libra,
los libra de los malvados
y los salva porque se acogen a él. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 14-23

En aquel tiempo, llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo:
«Escuchad y entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre».

Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la parábola.

Él les dijo:
«¿También vosotros seguís sin entender? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón, sino en el vientre y se echa en la letrina» (Con esto declaraba puros todos los alimentos).

Y siguió:
«Lo que sale de dentro del hombre, eso sí hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».

Reflexión del Evangelio de hoy

Bendito el Señor, que se ha complacido en ti

La primera lectura recogida del primer libro de los Reyes 10,1-10, nos presenta que la Fama y Sabiduría de Salomón, que la había adquirido por Dios, se extendió hacia muy lejos. El texto de hoy nos presenta la visita de la Reina de Saba, que lo agasaja con honores y riquezas; sin embargo, su verdadera intención era ponerlo a prueba para comprobar la autenticidad de dicha sabiduría.

La reina de Saba, comprobó que todo cuanto se decía de Salomón era insuficiente; tras su comprobación, alabó su sabiduría y su riqueza, reconociendo al Dios a quien Salomón ofrecía constantemente sus sacrificios, diciendo: ***Bendito el Señor, que se ha complacido en ti.***

No siempre somos capaces de reconocer en el otro su virtud, y menos reconocer que su fama ha sido ganada con esfuerzo, que sus riquezas y logros llevan una razón de ser. En el caso de Salomón, toda sabiduría y fuerza provenía de su fe en Dios.

Al contrario, por lo general ensombrecemos la fama y la persona de quien vemos brillar con luz propia. Nos dejamos llevar por la envidia y los celos que nos separan del hermano. Y el orgullo, no nos permite reconocer la fama de ese hermano.

Dios es quien nos da los dones y talentos necesarios para orientar nuestra vida bajo una determinada dirección. La confianza en esos dones, nos permite llegar a un buen puerto, con la clara certeza que los logros hay que convertirlos en agradecimiento a Dios.

Con los dones y talentos suele pasar algo curioso: unos son capaces de mirar hacia dentro, llenándose de coraje para que sus talentos den el ciento por uno. Otros sienten miedo del fracaso, y miran hacia fuera con miedo: por un lado, miran hacia quien le pueda exigir cuentas de sus dones; por otro, miran hacia quien no tienen miedo de poner al servicio los dones recibidos. En ambos casos, es una mirada distorsionada, porque olvida su fuerza interior que es la que ejerce de motor de toda iniciativa.

Es la ausencia de esa iniciativa, la ausencia de esa mirada interior la que nos sitúa en el pesimismo, en la pereza de poner los dones al servicio de los demás. Por eso, hay gente que deja en manos de los otros su suerte.

Es en el corazón del hombre donde nace la impureza

La lectura del evangelio de Marcos 7,14-23 nos conduce a releer los versículos anteriores. Donde los fariseos critican a Jesús y a sus discípulos por comer con gente impura, y animales impuros.

Jesús, les hace caer en la cuenta de su error. No hay animales impuros que sean capaces de contaminar al hombre en su vida. Es lo que nace del corazón lo que convierte al hombre impuro. Son sus actitudes y comportamientos; y los refiere así:

"Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad".

Jesús no deja nada al azar. Centra la mirada de sus críticos, y les hace ver cómo es de retorcido su pensamiento. Han cambiado la forma de mirar el bien y el mal, adaptándola a sus contradicciones. Jesús centra la mirada en el corazón del hombre. ¿A quién eres capaz de Amar? ¿Qué es lo que tu amor muestra? ¿Por qué se centra la mirada en nimiedades, y se renuncia a ver la calidad de vida que proclaman los valores, por los cuales encaminas la vida?

Un ejemplo de hoy, es la tan exaltada libertad proclamada por unos y otros en nuestro país. Para unos la libertad es consagrada como el valor más importante que se ha conseguido en la historia más reciente; pero, cuando son los otros los que la ejercen, los ríos se llenan de tintas con expresiones de "intolerancia" o "fascismos". Y ello, sólo nos conducirá a pensar, que la libertad es para unos pocos. Esta postura sólo habla "de una libertad ideologizada" cuyo contenido son puros intereses partidistas. Es decir, es la perversidad del valor de la libertad. Detrás de este tipo de libertad sólo hay codicia y búsqueda de poder.

Hay una libertad menos condicionada. Una libertad que brota del corazón. La que permite saber arbitrar las razones que se esgrimen bajo una acción concreta. La libertad necesita de esa madurez interiorizada, que pone el valor y a Dios por encima de todo. Esa libertad interior nos libera de toda perversidad, y de saber escoger el bien para toda situación.

Para la oración en este día, lo más apropiado para nuestra reflexión es pedirle a Dios que nos libre de toda perversidad en que podamos encontrarnos interiormente.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Hoy es: Beato Reginaldo de Orleans (12 de Febrero)

Beato Reginaldo de Orleans

Reginaldo de Saint Gilles nació en Orléans (Francia). Entró en la Orden por la mediación milagrosa de la Virgen María y profesó en manos de santo Domingo. Era un predicador ardoroso, que en breve tiempo llevó muchas vocaciones a la Orden. Murió en París hacia el 12 de febrero de 1220 y fue sepultado en la iglesia benedictina de Notre-Dame-des-Champs, de donde su cuerpo desapareció durante la revolución de finales del s. XVIII. Su culto fue confirmado en 1875.

Oración colecta

Oh Dios, que con la intervención
de la Madre de la misericordia
hiciste que el beato Reginaldo caminase
y condujese a otros muchos
por el camino de la pobreza evangélica;
haz, por su intercesión,
que dirijamos nuest ros pasos según tus mandatos
y con corazón ensanchado
recorramos el camino de tus preceptos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición
las ofrendas que te presentamos
y aumenta en nosotros ese ardor de la caridad
que tuvo el beato Reginaldo
cuando lo dejó todo por el reino de los cielos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor,
que el sacramento que hemos recibido,
celebrando con gozo
la memoria del beato Reginaldo,
aumente nuestra fe y caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Jue
13
Feb
2020

Evangelio del día

[Quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Beato Jordán de Sajonia (13 de Febrero)**

“Fue a buscarlo y se le echó a los pies”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 11, 4-13

Cuando el rey Salomón llegó a viejo, sus mujeres desviaron su corazón tras otros dioses y su corazón no fue por entero del Señor, su Dios, como lo había sido el corazón de David, su padre.

Salomón iba en pos de Astarté, diosa de los sidonios, y de Milcón, abominación de los amonitas.

Salomón hizo lo malo a los ojos de Señor, no manteniéndose del todo al lado del Señor como David, su padre.

Edificó Salomón por entonces un altar a Camós, abominación de Moab, sobre el monte que está frente a Jerusalén, y otro a Milcón, abominación de los amonitas.

Lo mismo hizo con todas sus mujeres extranjeras que quemaban incienso y sacrificaban a sus dioses. Y se enojó el Señor contra Salomón, por haber desviado su corazón del Señor Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, dándole instrucciones sobre este asunto: que no fuera en pos de otros dioses.

Pero no guardó lo que el Señor le había ordenado. El Señor dijo a Salomón:

«Por haber portado así conmigo, siendo infiel al pacto y a los mandatos que te di, te voy a arrancar el reino de las manos para dárselo a un siervo tuyo. No lo haré mientras vivas, en consideración a tu padre David; se lo arrancaré de la mano a tu hijo. Y ni siquiera le arrancaré todo el reino; dejaré a tu hijo una tribu, en consideración a mi siervo David y a Jerusalén, mi ciudad elegida».

Salmo de hoy

Salmo 105, 3-4. 35-36. 37 y 40 R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo

Dichosos los que respetan el derecho
y practican siempre la justicia.
Acuérdate de mí por amor a tu pueblo,
visítame con tu salvación. R/.

Emparentaron con los gentiles,
imitaron sus costumbres;
adoraron sus ídolos
y cayeron en sus lazos. R/.

Inmolaron a los demonios sus hijos y sus hijas.
La ira del Señor se encendió contra su pueblo,
y aborreció su heredad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 24-30

En aquel tiempo, Jesús fue a la región de Tiro. Entró en una casa procurando pasar desapercibido, pero no logró ocultarse.

Una mujer que tenía una hija poseída por un espíritu impuro se enteró en seguida, fue a buscarlo y se le echó a los pies. La mujer era pagana, una fenicia de Siria, y le rogaba que echase el demonio de su hija.

Él le dijo:

«Deja que se sacien primero los hijos. No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos».

Pero ella replicó:

«Señor, pero también los perros, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños».

Él le contestó:

«Anda, vete, que, por eso que has dicho, el demonio ha salido de tu hija».

Al llegar a su casa, se encontró a la niña echada en la cama; el demonio se había marchado.

Reflexión del Evangelio de hoy

Un corazón que se desvía

Las lecturas de hoy nos acercan a dos personajes muy diferentes: un rey sabio y poderoso, judío, y una mujer, pagana que sufre por el mal de su hija. Y también celebramos la memoria de Fray Jordán de Sajonia, beato dominico, sucesor de Santo Domingo como Maestro de la incipiente Orden de Predicadores. Tres personas con un corazón enorme, lleno de fe y de amor, pero sus actos los llevaron por caminos de fidelidad e infidelidad diferentes.

La primera lectura, del libro de los Reyes, recoge cómo la oscura sombra de la infidelidad a Dios del bendecido y poderoso rey Salomón, opaca la espléndida luz y sabiduría de su reinado, y acaba provocando la maldición de perder la unidad y la prosperidad en los reinados posteriores. Salomón es un rey sabio y fiel a su Dios, pero su corazón no supo perseverar en esa fidelidad.

El corazón, con el transcurrir de la vida, se abre a la realidad del amor, se llena de afectos, apegos, recuerdos, anhelos, fracasos, rencores. Mil colores y vivencias que van jalonando de historia y personas la biografía de cada uno. Y se van tomando decisiones, más o menos importantes, quizás más al impulso de estas vivencias y afectos, que fruto de la reflexión y el discernimiento a la luz de la fe y de un amor verdadero. También la ambición, el anhelo de poder, la influencia de otras personas, van diluyendo nuestros principios y valores, hasta llegar incluso a obrar contra ellos.

Muchas veces echamos a perder algo bueno y bendito que nos ha regalado la vida y hemos cuidado con esmero mucho tiempo, al final, por malas decisiones, por dejadez o abandono. La fidelidad, el amor, la fe son carreras de fondo, que necesitan crecer y madurar a lo largo de la vida, evaluarse y renovarse día a día, como se cuida un jardín o un campo para que den fruto y cosechas año tras año.

Un corazón que se entrega

El texto del evangelio de Marcos narra un encuentro bastante particular. Jesús se adentra en territorio extranjero, en la región de Tiro. En el marco de la ley judía, estricta en cuanto a la prohibición de trato con los gentiles, y tras el pasaje anterior con la dura crítica a las tradiciones judías sobre lo puro e impuro, sucede esta escena, chocante y enternecedora a la vez, de Jesús con una mujer fenicia de Siria.

Esta madre, con un corazón enorme, lleno de amor por su hija y de confianza en el poder de Jesús, corre a encontrarse con él para implorarlo que cure a la niña. Jesús, intentando ocultarse y no llamar la atención, se ve vehementemente interpelado. Hay una canción del grupo Ain Karem, "La mujer cananea", que pone palabras a este encuentro, en boca de la mujer: "Saliste de tu espacio conocido, yo fui en busca del Hijo de David, tú, judío y yo, pagana, tú, pastor de Israel, y yo madre desolada. El encuentro nos abrió el corazón, aclaró nuestra mirada, despejó nuestros oídos y el diálogo fue lazo de unión en el Dios de los vivos".

El corazón de Jesús, que pertenece a un Dios que es Padre, no puede dejar de estremecerse ante la réplica y la súplica de una madre que sufre por su hija, rompe las barreras de leyes y nacionalidades, y se desborda para sanar y liberar a todo el que sufre. Hoy nos interpela profundamente este texto. Nosotros afirmamos creer en un Dios Padre de todos, que nos hace hermanos, que pertenecemos a una Iglesia universal, con identidad misionera. El Papa Francisco nos apremia para trabajar y fomentar la cultura del encuentro y no del descarte.

Quizás nos pasa también que buscamos pasar desapercibidos, con una fe tibia y una bondad cómoda. Pero siempre nos encuentra alguien, que nos reclama atención, que le abramos el corazón y le compartamos aunque sean esas migajas de amor que nos van sobrando y desperdiciamos. Cada quien sabe qué mano tender hoy, qué gesto o palabra, qué de más se le está pidiendo.

El dominico Jordán de Sajonia, del que hacemos memoria, describió el corazón de Santo Domingo con estas palabras: "Como el corazón alegre alegra el semblante, la hilaridad y benignidad del suyo transparentaban la placidez y equilibrio del hombre interior". Vivamos y cuidemos nuestro corazón para que sea fiel a Dios y generoso con todos, siempre.



Hna. Águeda Mariño Rico O.P.
Congregación de Santo Domingo

Hoy es: Beato Jordán de Sajonia (13 de Febrero)

Beato Jordán de Sajonia

Jordán Eberstein (1176-1237) nació en Burgberg (Westfalia, Alemania). Fue el sucesor inmediato y dignísimo de santo Domingo y su admirable imitador y biógrafo. Con la mediación de la santísima Virgen María dilató con esfuerzo y eficacia la Orden en su misión de salvación de las almas y compuso una obra sobre sus orígenes. Murió en un naufragio cerca de Antalya (Turquía) el 13 de febrero de 1237 y fue sepultado en la iglesia dominicana de Acre (Palestina), que fue posteriormente destruida. Su culto fue confirmado en 1826. El capítulo general de 1955 lo nombró patrono de las vocaciones dominicanas.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste insigne al beato Jordán
por el amor a las almas
y la difusión de nuestra Orden;
concédenos, por sus méritos y ejemplo,
anunciar fielmente el camino de la salvación
y contribuir con igual celo
a la expansión del reino de Cristo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estas ofrendas que te presentamos
celebrando la memoria del beato Jordán;
y haznos fieles al ideal de nuestra profesión
viviendo santamente en tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo
te pedimos, Señor,
ser fieles como el beato Jordán
a la predicación del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Vie
14
Feb
2020

Evangelio del día

[Quinta Semana del Tiempo Ordinario](#)

Hoy celebramos: **Santos Cirilo y Metodio (14 de Febrero)**

“Mirad que os mando como corderos en medio de lobos”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos:

«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Salmo de hoy

Salmo 116, 1. 2 R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R/.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa.” Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, en ella y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”».

Reflexión del Evangelio de hoy

Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra

A Pablo y Bernabé les salió Jesús a su encuentro y le sedujo amorosamente. Vivir con él, seguir su camino era lo mejor que les había pasado en su vida. Y Jesús les pidió algo más, les repitió lo que había dicho a sus primeros apóstoles: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio”. Y Pablo y Bernabé, sabiendo que el evangelio de Jesús era la mejor noticia que podían ofrecer a sus oyentes, se pusieron manos a la obra y comenzaron a predicar el evangelio a sus hermanos judíos.

Cuando estos les rechazaron, no se quedaron parados, saltaron las fronteras judías y fueron a predicar la buena noticia a los gentiles, que la recibieron con gran alegría. “La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región”.

Los hermanos San Cirilo (+869) y San Metodio (+885), cuya fiesta celebramos hoy, empujados por Jesús y su evangelio también dejaron su patria, Tesalónica, y se fueron a difundir la buena noticia a Moravia, actual Chequia, y a Panonia, actual Croacia.

Mirad que os mando como corderos en medio de lobos

Lo de Jesús y su evangelio nunca fue fácil. Bien sabe Jesús que lo suyo es un auténtico tesoro, que contiene no oro y plata, sino algo más sabroso y necesario para cualquier hombre: amor, sentido, esperanza, alegría... Un tesoro que vino a ofrecer a toda la humanidad. Pero desde el inicio, vemos que unos, con gran gozo, le aceptan y le meten en sus vidas. Y, sin embargo, otros, también desde el principio, le rechazan. Algunos le rechazaron hasta llevarle a morir injustamente en una cruz.

Jesús, en un momento de su vida, como nos relata el pasaje evangélico de hoy, elige a setenta y dos para que vayan por los pueblos, le preparen el camino y difundan su buena noticia. Pero no les engaña. Les advierte que unos les recibirán y otros le rechazarán. Y se lo dice de manera bien expresiva: “Mirad que os mando como corderos en medio de lobos”.

Su tarea es difícil porque se trata de que siendo corderos conviertan a los lobos en corderos, que conviertan a la fraternidad y al amor universal a los que no se sienten hermanos y se creen con licencia para hacer daño a los demás, llegando hasta matar.

La historia del cristianismo es la historia de la alegría y del dolor. De la alegría de los cristianos predicadores al experimentar que muchos de sus oyentes colocan a Jesús en el centro de sus corazones, y de su dolor, al ver que muchos rechazan el sublime tesoro de Jesús y su evangelio.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Santos Cirilo y Metodio

Cirilo: Tesalónica 827 - 14-febrero-869

Metodio: Tesalónica hacia 817- 884/885

Las figuras de los santos Cirilo y Metodio son hoy bastante conocidas y familiares en Occidente. El nuevo clima ecuménico y las relaciones con el Este de Europa han contribuido a acercarlos a nuestra sensibilidad, y a nuestras vidas espiritual y litúrgica. Hoy, además, contamos con textos importantes que nos introducen en sus biografías y obras apostólicas. Especialmente, la cuarta carta encíclica de Su Santidad Juan Pablo II, *Slavorum apostoli*, que resume los relatos hagiográficos sobre ambos santos, tamizados por la investigación histórica.

Paralelismo de dos vidas: de una vida humanamente brillante, al silencio monástico (815-855)

San Metodio nació hacia el año 817, en el seno de una noble familia bizantina. Su ciudad fue Salónica, en aquel momento, próxima a la frontera con los eslavos. Después de unos primeros estudios, propios de un joven de su rango social, desempeñará el cargo de arconte en una región poblada por eslavos. Tal circunstancia le permitió entrar en contacto con la lengua y la cultura de ese pueblo, de los cuales se serviría más tarde en su obra de evangelización. Pero como a muchos jóvenes de la refinada cultura grecobizantina, Metodio pronto se sintió atraído por una vida más alta. Bastante joven aún deja sus cargos políticos, se hace monje, y andando el tiempo, con 40 años, llegaría a ser superior en una comunidad del monte Olimpo, en Bitinia. Allí recibiría a su propio hermano.

Constantino, el futuro Cirilo, más joven que su hermano, tendrá una vida más breve y, quizás, más brillante. Nace hacia el año 827, y a los 14 años se queda huérfano. Se educa con el futuro emperador Miguel III, recibiendo desde la primera hora una formación esmerada, propia de la civilización de su época, la cual lo eleva al cargo de bibliotecario del patriarca de Constantinopla. Pero hacia los 28 años, después de una carrera humanamente triunfal, también él se sintió atraído por la vida monástica, ingresando en la misma comunidad que su hermano Metodio regía. La vida de ambos hermanos tiene, pues, un claro paralelismo, humano y espiritual.

Y de modo igualmente paralelo, ambos tendrán como destino providencial el renunciar a dicha vida de retiro y silencio para servir al Reino de Dios como apóstoles. Si, como decían los antiguos, el monje tiene una vida existencialmente apostólica, ambos monjes hermanos, al proyectar a otros el mensaje de la Buena Nueva, realizan plenamente su vida y vocación a imitación de los apóstoles del Señor.

De monjes a apóstoles: 862-869

Su nueva vida empezará pronto, si contamos de acuerdo con los años pasados por Constantino -Cirilo- en la vida monástica. Apenas tres años después de su ingreso en la comunidad de Bitinia, la corte imperial envía en misión al país de los jázaros, al joven monje Constantino. Era, en realidad, una misión diplomático-religiosa, en aquella cultura en la que lo religioso y lo político-económico estaban tan fuertemente trabados. Pues aquel pueblo de las estepas, establecido en la costa del mar Negro, parece que se había pasado mayoritariamente al judaísmo, contándose también en él algunos seguidores del Islam. Una conversión a la fe cristiana podría significar una relación fraterna desde el punto de vista religioso, y a la vez, una potencial alianza político-militar y económica.

Parece que Constantino -Cirilo- tuvo un éxito apreciable, hasta el punto de que el relato hagiográfico hablará de miles de conversiones. La historia actual, más crítica y prudente, rebaja este entusiasmo, aunque no se niega a reconocer que el paso de Cirilo por esa tierra no quedó inadvertido, y tuvo una importancia histórica. Cirilo debió sostener varios debates públicos con doctores judíos y musulmanes, y su dialéctica y fervor le hicieron vencedor, atrayendo a aquel pueblo hacia la fe cristiana.

Este viaje tuvo, además, el éxito añadido de encontrar los restos del papa San Clemente, desterrado al mar Negro durante la época de las persecuciones. Pero tales resultados abrirían las puertas para dirigirse a otra nación eslava; esta vez en el centro de Europa. En un mundo eslavo en formación, un Estado floreciente, Moravia, recibía ya importantes influjos espirituales y culturales desde la vecina Germania o Francia orientalis. Influjos no siempre acertados. La *Slavorum apostoli* recoge el bello y expresivo texto por el que el príncipe Ratislao de Moravia pide ayuda a la corte bizantina: «Han llegado hasta nosotros numerosos maestros cristianos... Pero nosotros los eslavos..., no tenemos a nadie que nos guíe a la verdad y nos instruya de modo comprensible». Esta queja del príncipe moravo refleja cómo los primeros misioneros cristianos, de origen germano, habían desorientado a su pueblo con la misa latina y con lecturas que nadie entendía. La propia encíclica *Slavorum apostoli* habla de las comprensibles dificultades que la precedente e inicial cristianización de los eslavos plantearía a Cirilo y Metodio, los misioneros que llegarían de Bizancio. Y es que el cristianismo occidental, después de las migraciones de los pueblos nuevos, había amalgamado los grupos étnicos recién llegados con las poblaciones latinas existentes, extendiendo a todos, con la intención de unirlos, la lengua, la liturgia y la cultura latinas. De la uniformidad así conseguida se originaba un sentimiento de fuerza y compactibilidad que contribuía tanto a su unión más estrecha como a su afirmación más enérgica en Europa. Pero a la vez, y precisamente por esta razón, en el mundo latino-germano, existía el prejuicio de que sólo se podía celebrar la liturgia en las tres lenguas en las que estaba redactada el letrero puesto por Pilato sobre la cruz de Jesús -hebreo, griego y latín-, esta última lengua era el factor de unidad religiosa propia del mundo occidental, y considerada un elemento religioso-cultural intocable.

En cambio, Bizancio había conservado el sentimiento de la continuidad con el mundo cristiano y romano de los primeros siglos de la Iglesia, y recordaba mejor la pluralidad litúrgica y cultural del primer cristianismo. En Oriente se sabía que la sagrada liturgia se celebraba en persa, copto, armenio, siríaco, además de hacerlo en griego. En una perspectiva semejante, ¿no era fácil aceptar también al eslavo como lengua en la que expresar la fe cristiana?

Inculturación en el siglo IX

A partir de aquí, empieza la misión que marcará su vida y, sobre todo, que les hará entrar en la historia. [...] Con el fin de llegar a aquellos pueblos jóvenes, se proponen traducir varios textos litúrgicos y párrafos bíblicos suficientemente significativos. Y para ello elaboran un alfabeto en el que expresan gráficamente el eslavo, tomando como base el conjunto de los caracteres alfabéticos griegos al que añadieron un cierto número de signos con los que representar los sonidos peculiares de la nueva lengua. Este esfuerzo cultural tendría un resultado espiritual: el empleo del eslavo en la liturgia, en la predicación, en la producción escrita de tipo religioso harían accesible el mensaje cristiano y llevarían la fe al joven pueblo centroeuropeo.

Muerte de Cirilo. Metodio queda solo.

Se pensaba precisamente en Constantino -Cirilo- como el nuevo obispo de los eslavos. Pero la muerte lo arrebató prematuramente. En el año 869, llegado su último día, Constantino quiso revestirse del hábito monástico para presentarse ante Dios. Ese 14 de febrero establecería precisamente la fecha de la celebración de la fiesta de ambos hermanos.

Metodio se quedó solo. Su figura, más discreta, se agiganta por las dificultades que debe afrontar. [...] Metodio brilla a gran altura en su responsabilidad episcopal de conservar la unidad de fe y amor entre las Iglesias de las que era miembro, es decir, la Iglesia de Constantinopla y la Iglesia romana. En unos momentos en los que la tensión Roma-Constantinopla es tan fuerte, es recibido por Focio, el patriarca de Constantinopla, y por el emperador bizantino, quienes le apoyan con decisión. Y en los cuatro o cinco últimos años se dedica a perfeccionar la obra de traducción ya realizada junto con su hermano. Pasa entonces del griego al eslavo el conjunto de la Biblia, varios tratados de derecho canónico y algunas obras patrísticas. Metodio muere en el año 884 u 885.

La celebración de la fiesta

La santidad personal, y la obra misionera de ambos hermanos, fue ensalzada por León XIII en su encíclica Grande munus y por Juan XXIII en su carta Magnifici eventus.

En 1880 León XIII extendió el culto de ambos santos a toda la Iglesia, fijando su fiesta el 5 de julio, trasladándola en 1897 al día 7 de julio. Entre los eslavos de rito bizantino, la fiesta se celebra el 11 de mayo. Después del Concilio Vaticano II, como consecuencia de la reforma litúrgica, la fiesta se puso el 14 de febrero. Con la carta Egregiae virtutis del 31 de diciembre d 1980, Juan Pablo II proclamó a Cirilio y Metodio copatronos de toda Europa, junto con San Benito.

Ramón Álvarez Velasco O.S.B.

Sáb

15

Feb

2020

Evangelio del día

[Quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Siento compasión de la gente”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 12, 26-32; 13, 33-34

En aquellos días, Jeroboán pensó para sus adentros:

«El reino podría volver todavía a la casa de David. Si el pueblo continúa subiendo para ofrecer sacrificios en el templo del Señor en Jerusalén, el corazón del pueblo se volverá a su señor, Roboán, rey de Judá, y me matarán».

Y tras pedir consejo, el rey fundió dos becerros de oro y dijo al pueblo:

«Basta ya de subir a Jerusalén. Este es tu dios, Israel, el que te hizo subir de la tierra de Egipto», e instaló uno en Betel y otro en Dan. Este hecho fue ocasión de pecado. El pueblo marchó de uno a Betel y delante del otro hasta Dan.

Construyó lugares de culto en los altos e instituyó sacerdotes del común del pueblo que no eran descendientes de Levi.

Jeroboán estableció una fiesta en el mes octavo, el día quince del mes, a semejanza de la que se celebraba en Judá. Subió al altar que había edificado en Betel a ofrecer sacrificios a los becerros que había esculpido y estableció en Betel sacerdotes para los lugares de culto que instituyó. Después de esto, Jeroboán no se convirtió de su mal camino y siguió consagrando para los lugares de culto sacerdotes tomados de entre el pueblo común; a todo el que deseaba, lo consagraba sacerdote de los lugares de culto.

Este proceder condujo a la casa de Jeroboán al pecado y a su perdición y exterminio de la superficie de la tierra.

Salmo de hoy

Salmo 105, 6-7a. 19-20. 21-22 R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo

Hemos pecado con nuestros padres,
hemos cometido maldades e iniquidades.

Nuestros padres en Egipto
no comprendieron tus maravillas. R/.

En Horeb se hicieron un becerro,
adoraron un ídolo de fundición;

cambiaron su gloria por la imagen
de un toro que come hierba. R/.

Se olvidaron de Dios, su salvador,
que había hecho prodigios en Egipto,
maravillas en el país de Cam,
portentos junto al mar Rojo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 1-10

Por aquellos días, como de nuevo se había reunido mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

«Siento compasión de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y, si los despidió a sus casas en ayunas, van a desfallecer por el camino. Además, algunos han venido desde lejos».

Le replicaron sus discípulos:

«¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para saciar a tantos?». Él les preguntó:

«¿Cuántos panes tenéis?».

Ellos contestaron:

«Siete».

Mandó que la gente se sentara en el suelo, tomando los siete panes, dijo la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente.

Tenían también unos cuantos peces; y Jesús pronunció sobre ellos la bendición, y mandó que los sirvieran también.

La gente comió hasta quedar saciada y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil y los despidió; y enseguida montó en la barca con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanuta.

Reflexión del Evangelio de hoy

El Señor nos quiere a su servicio amoroso

En este fragmento de Reyes, se nos narra la disputa entre Jeroboán y Roboán. Éste era hijo de Salomón, sucesor legítimo nombrado rey de Judá. Por el contrario, Jeroboán, hijo de Nabat, un funcionario de Salomón, había huido a Egipto a la muerte de Salomón. Pero a causa del comportamiento tirano de Roboán, las expectativas de Jeroboán por hacerse rey de Israel tienen una nueva oportunidad, al ser reclamado por parte del pueblo para ponerse al frente de las tribus del norte. La estrategia de Jeroboán para mantener el poder, consiste en ofrecer al pueblo un nuevo culto: "Ya está bien de subir a Jerusalén. Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto", y construye dos becerros de oro, uno en Dan y otro en Betel, para que sean adorados por el pueblo y ofrezcan sus sacrificios y tributos a estos ídolos. Jeroboán se salta la tradición sacerdotal y religiosa de Israel por pura estrategia política y ambición personal. Cambia al verdadero Dios del éxodo, a Yahvé, por unos ídolos que satisfagan las necesidades religiosas del pueblo. Y en su pecado llevó la maldición de su estirpe, como reconoce el cronista de Reyes. "Este proceder llevó al pecado a la dinastía de Jeroboán y motivó su destrucción y exterminio de la tierra". Predicción que realmente sucedió a la muerte, asesinado, de su hijo. Como sabemos, la relectura de la historia de Israel pretende que el pueblo elegido no olvide que la fidelidad al verdadero Dios Yahvé, es la que da seguridad y sentido a la vida del fiel. Que la bendición de Dios está con quien le es fiel, sigue sus mandatos y obedece humildemente sus preceptos. Dios llena y sacia la vida del creyente.

Dios nos mira con misericordia

El evangelio de hoy nos cuenta la multiplicación de los panes y los peces para atender el hambre de la multitud que sigue a Jesús y le escucha. El evangelista Marcos resalta varios aspectos interesantes para la catequesis de sus comunidades: Jesús es una persona humana, sensible, que siente lástima y se preocupa de sus seguidores. "Si los despidió a su casa se van a desmayar". Y en la conexión entre el Jesús humano y el resucitado, Marcos remarca esa categoría humanitaria de Jesús. Es un Jesús compasivo, solidario, que mira la realidad y el sufrimiento de las personas cercanas.

Por otro lado, en este relato Jesús pone a prueba la fe de sus discípulos. ¿De dónde se puede sacar pan aquí, en este despoblado? No sabemos en qué consiste el milagro en sí, pero queda claro el mensaje simbólico que tiene. Lo importante es tomar conciencia de compartir, de acompañar las necesidades tanto materiales como espirituales de los seguidores de Jesús. Jesús sacia el hambre y la necesidad de todos los presentes.

Otro aspecto importante de este relato, segunda multiplicación de los panes que nos cuenta Marcos en su evangelio, es la prefiguración de Jesús como nuevo Moisés. Al igual que Moisés les dio el maná en el desierto, Jesús nos deja un alimento de esperanza y confianza, que luego se celebrará en las primeras comunidades en la celebración de la eucaristía. Jesús va a ser el pan que se nos da como alimento espiritual y sacramento de nuestra fe. El maná que baja del cielo para cubrir nuestras necesidades y colmar nuestras esperanzas. Y como el maná en el desierto, Jesús se nos da con superabundancia. "Sobraron y llenaron siete canastas". Marcos está recordando y dando sentido a la celebración de comunión y fracción del pan que celebraban cada día en las comunidades primitivas. Jesús que miraba con misericordia a sus seguidores, con mayor misericordia nos reúne en la comunión de su carne y de su sangre en nuestras celebraciones eucarísticas.

Comamos el pan de Jesús con el mismo sentido solidario y fraterno, con la misma sensibilidad humanitaria que Jesús sentía por los que le acompañaban.



Dom
16 Feb

Homilía de VI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2019 - 2020 - (Ciclo A)

“No he venido a abolir, sino a dar plenitud”

Introducción

El Evangelio de hoy es una llamada a la madurez moral. Ésta, desde el punto de vista cristiano, implica dos cosas. En primer lugar, actuar guiados por un amor sincero, y no por el voluntarismo de cumplir ciertas normas ni por miedo a posibles penas o castigos. Y en segundo lugar, aceptar nuestras propias limitaciones: para alcanzar este ideal no nos bastan nuestras propias fuerzas, necesitamos la ayuda de Dios.

Queda claro en lo que Jesús nos plantea que lo que él quiere no es simplemente un mundo mejor, sino un mundo nuevo. No pide sólo un mundo más justo, sino que las personas se conviertan de corazón. Para que el bien sea verdadero no basta con evitar que haya mal en el mundo, también hay que desterrarlo del fondo de nuestro corazón.

Es un ideal muy elevado. Es lo que en su predicación llama “Reino de Dios” (o “Reino de los cielos”, como prefiere Mateo probablemente por evitar la referencia directa a Dios, ya que su evangelio es el más próximo al contexto judío). Éste no se alcanza a través del cumplimiento de unos mandamientos, sino dejando que Dios nos dé una vida nueva.



D. Ignacio Antón O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Atocha (Madrid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 15-20

Si quieres, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad. Él te ha puesto delante fuego y agua, extiende tu mano a lo que quieras. Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que le temen, y conoce todas las obras del hombre. A nadie obligó a ser impío, y a nadie dio permiso para pecar.

Salmo

Salmo 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34 R/. Dichoso el que camina en la ley del Señor

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. R/. Tú promulgas tus mandatos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus decretos. R/. Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley. R/. Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 6-10

Hermanos: Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman». Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo. Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la “gehenna”. Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la “gehenna”. Se dijo: “El que se repudie a su mujer, que le dé acta de repudio.” Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer -no hablo de unión ilegítima- la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio. También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”. Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Pautas para la homilía

Continuamos hoy con el Sermón de la Montaña que a lo largo de estos domingos del año litúrgico venimos proclamando. Las enseñanzas que nos presenta Jesús en este sermón son también recogidas, desde una perspectiva diferente, por Lucas en el capítulo 6 de su Evangelio. Se tratan de las conocidas Bienaventuranzas seguidas de unos preceptos que parecen ir contra la lógica habitual de las relaciones humanas y de la Ley de Moisés.

En esto último, precisamente, es en lo que pone el acento Mateo hoy. Recordemos que Mateo dirige su Evangelio a cristianos mayoritariamente provenientes del judaísmo. De ahí su interés en demostrar que las enseñanzas de Jesús no están en contradicción con la Ley de Moisés y con las doctrinas de los Profetas. Los mandamientos del Antiguo Testamento -quiere dejar claro Mateo- no están siendo abolidos por Jesús, sino perfeccionados. Sus enseñanzas no olvidan las promesas del Antiguo Testamento, sino que las realizan. Algo que trasluce de manera muy clara la especial sensibilidad de Mateo hacia las tradiciones y costumbres judías es el repetido uso de la expresión “Reino de los Cielos”, en lugar de la expresión “Reino de Dios”. Para la mentalidad judía, referirse directamente a Dios resultaba irreverente.

El Espíritu (Santo) y la letra

La comparación entre la “ley antigua” y la “ley nueva” es una cuestión relevante en la Biblia. A Mateo le interesa por las razones señaladas. También San Pablo se ocupa de la cuestión, en su caso presentándolas en oposición, pero como un recurso para argumentar acerca de la novedad de Jesucristo.

“Habéis oído que se dijo a los antiguos... pero yo os digo”, repite Jesús. Su autoridad está por encima de la de Moisés, máxima autoridad para los judíos, el “amigo de Dios” (Ex 33, 11), de quien recibió las tablas de la Ley. Esta vez, Mateo no trata de amortiguar en modo alguno el mensaje: Cristo es la revelación definitiva del Dios del Sinaí.

En Santo Tomás de Aquino encontramos una explicación de la relación que existe entre la “ley antigua” y la “ley nueva” que arroja mucha luz. Según el Aquinate, ambas tienen como fin conducirnos al Reino de Dios, la diferencia estriba en que gracias a la ley nueva (que se realiza plenamente en Jesucristo) se nos introduce definitivamente en ese Reino que a los antiguos se les había prometido. La distinción, por tanto, no está tanto en la letra, sino en el Espíritu, en el Espíritu Santo que nos ayuda a descubrir el sentido último que debe inspirar toda norma moral. La ley nueva no consiste en cumplir unos preceptos, sino en obrar guiados por el amor.

La distinción entre ley antigua y ley nueva -advierde también Santo Tomás- tampoco es estrictamente cronológica, aunque la denominación pueda inducirnos a pensar así. Hubo personas en la época del Antiguo Testamento que quisieron vivir desde el amor, como el mismo Moisés. “Amarás al prójimo como a ti mismo”, leemos ya en Lv 19, 18. Estas personas recibieron el don del Espíritu Santo también por mediación de Cristo. Esto supone, consecuentemente, que ha habido, hay y habrá personas que contribuyen a que el Reino de Dios continúe desarrollándose aun no siendo cristianas. La acción del Espíritu de Cristo no se da sólo en una época o en un grupo determinado. Puede estar presente implícitamente en la vida de muchas personas sin que ellas sean conscientes de ello

De la perfección del cumplimiento a la perfección de la caridad

Nadie podía ganar a los escribas y a los fariseos en el conocimiento y el cumplimiento de las normas recogidas en la “ley antigua”. Conocen hasta la “última letra o tilde de la Ley” y la siguen a rajatabla. ¿En qué consiste, entonces, tener una justicia mayor que la de los “expertos” de la Ley? En saber que entrar en el Reino de Dios no es cumplir normas y ritos, sino aceptar la gracia transformadora del amor de Dios. La nueva ley nos pide, antes que nada, pureza de corazón. Por eso, aunque es más liviana que la ley antigua en lo exterior, es más exigente en lo interior.

Es importante que no perder esto de vista. Los cristianos nos hemos liberado de la carga ritualista porque Jesús nos ha enseñado que eso es secundario, pero si olvidamos que el mandamiento principal es amar como Cristo amó, sólo podremos ser motivo de escándalo para los demás.

Gracia y libertad

¿Cómo alcanzar un ideal tan elevado? San Pablo nos avisa de que estamos hablando de una “sabiduría que no es de este mundo” que “Dios nos ha revelado por el Espíritu”. La pureza de corazón no se logra por la adecuación de nuestra voluntad a una norma, sino desde la aceptación de la gracia de Dios en nuestras vidas. Es un don que recibimos por la fe.

Las palabras de San Pablo están dirigidas a quienes en su época creían que los seres humanos podían llegar, por sí mismos, al conocimiento de lo divino y, de este modo, a la perfección. Eran los llamados “gnósticos”. Vana presunción, advierte San Pablo. Sólo quien acoge al Espíritu, que viene de Dios, podrá comprender y vivir según la “ley nueva”, que es Cristo mismo.

El libro del Eclesiástico, por su parte, parece invitarnos, a la luz del Evangelio, a no quedarnos en la ley antigua, sino aspirar a la nueva; a que nuestra voluntad se aúne y coopere con la gracia. Nos invita a pedirle a Dios que nos ayude a vivir como Jesús vivió.



D. Ignacio Antón O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Atocha (Madrid)

Evangelio para niños

VI Domingo del tiempo ordinario - 16 de febrero de 2020



Cumplimiento de la ley

Mateo 5, 17-37

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Os lo aseguro si no sois mejores que los letrados y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano. Habéis oído el mandamiento: "No comerás adulterio". Pues yo os digo: el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Sabéis que se mandó a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor". Pues yo os digo que no jureis en absoluto. A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del maligno.

Explicación

En una ocasión enseñaba Jesús a sus discípulos cómo su doctrina superaba a la ley de los judíos, les decía: - Habéis oído que se decía "No mates". Pues yo os digo: no os enfadéis, que haya paz entre vosotros. Además si queréis presentarle a Dios una ofrenda, primero debes estar en paz con tus hermanos y amigos. También les decía: - Antes se decía no rompas el juramento y cumple lo prometido a Dios. Pero lo que hay que hacer es ni jurar ni perjurarse, sino simplemente afirmar o negar lo que creáis, porque el nombre de Dios no es ninguna broma.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Sexto Domingo Ordinario – “A”(Mateo 5, 17-37)

NIÑO : Maestro, dices que debemos ser sal y luz para todos. Oye, Jesús ¿no crees que nos pides demasiado?

NIÑA: Sí... me parece que a nuestros padres no les exigían tanto.

JESÚS: Yo no he venido a quitar la ley, sino a darle plenitud, y os aseguro que desaparecerán el cielo y la tierra antes de que deje de cumplirse una letra o tilde de esa ley.

NIÑO: Oye, Maestro, ¿y si nos saltamos algo de lo que dice la ley, o se lo enseñamos mal a los otros?

JESÚS: El que haga eso, será el menos importante el en Reino de los Cielos.

NIÑA: ¿Y si nos esforzamos por hacerlo todo bien y ayudamos a los demás a hacer como nosotros?

JESÚS: Entonces seréis importantes en el Cielo y sal y luz en la tierra.

NIÑO: Maestro, ¿cómo podemos entrar en el Reino de los Cielos?

JESÚS: Tenéis que ser mejores que los letrados y fariseos. A ellos se les dijo: "No matarás, y si uno mata será condenado por el tribunal". Pues yo os digo: Todo el que trate mal a su hermano será condenado.

NIÑA: Pero Jesús, ¿eso es muy difícil de cumplir! Además... ¿qué pasa si a mi hermano sólo le insulto?

JESÚS: Serás condenado.

NIÑO: Entonces... ¡Así no se salva nadie! Con las veces que nos insultamos todos...

NIÑA: Escucha, Maestro: el otro día al ir a comulgar, recordé que un compañero estaba enfadado conmigo, ¡y con toda la razón del mundo!

JESÚS: ¿Qué hiciste?

NIÑA: Pues ¿yooo...? comulgar.

JESÚS: No, amiga, no. Tenías que haberlo dejado todo, ir a pedir perdón al compañero, hacer las paces con él y, sólo entonces, acercarte a comulgar.

NIÑO: Jesús, yo a veces miro lo que no debo.

JESÚS: Eso tiene solución. Si tu ojo te hace pecar, ¡sácatelo! Mas te conviene perder un ojo, que ser echado entero al fuego.

NIÑA: ¿Y si alguna vez cogemos cosas que no son nuestras? También se puede pecar con las manos.

JESÚS: Si tu mano te pone en peligro, córtatela y tírala. Mejor es perder una mano que caer entero al Abismo.

NIÑO: Al menos nos dejarás jurar... si no lo hacemos en falso.

JESÚS: No, no debéis jurar en absoluto. Ni por el cielo, ni por la tierra, ni por el templo de Jerusalén, ni por nada. A vosotros os debe bastar con decir sí o no.

NIÑA: Maestro, dices las cosas muy claras y son tan difíciles de cumplir, que te puedes quedar más solo que la una.

JESÚS: ¿No os gusta? ¿No os parece bien? Pues... marchaos.

NIÑO: No, Jesús, eso no. No nos ofreces un camino de rosas, pero la meta merece la pena. ¿A que sí?

NIÑA: Maestro, te seguiremos a donde tú vayas, y si el camino se hace difícil en ti encontraremos la fuerza necesaria.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández